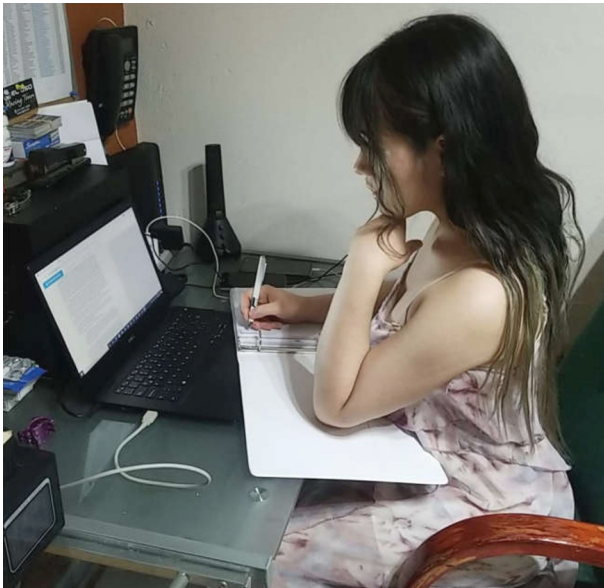


Movilidad académica desde casa: la experiencia formativa y complementaria para el alumno universitario

Julio César Gómez Gándara y César Eduardo Gutiérrez Jurado



Participación virtual en actividades académicas universitarias de licenciatura, durante el semestre agosto-diciembre del 2020.

Fuente: Foto cortesía de I. Yanira Licano B.

Gómez Gándara, J. C., y Gutiérrez Jurado, C. E. (2021). Movilidad académica desde casa: la experiencia formativa y complementaria para el alumno universitario. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 313-322), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Resumen

Referirse a la movilidad académica en la educación superior es considerar una ventaja que brindan las instituciones educativas a los alumnos mediante la oportunidad de interactuar con otros espacios geográficos, culturas e idiomas, mientras se ven inmersos en un ámbito académico. Este proceso genera en el alumno una visión integral y multicultural, lo cual representa una gran oportunidad de enriquecer su perfil profesional, humano y social. Sin embargo, esta opción académica –que tradicionalmente se realiza de manera presencial– se enfrenta a las nuevas disposiciones de desplazamiento, salud y atención educativa previstas por organismos mundiales, de cara a una nueva realidad suscitada a causa del SARS-CoV-2 en todo el mundo. El presente texto tiene por premisa exponer las estrategias llevadas a cabo por una institución de educación superior para dar continuidad al proceso de movilidad académica como parte del componente de sus programas académicos. Se enmarcan elementos de la experiencia que las disposiciones educativas han dictado en relación a la educación virtual, mientras el panorama educativo logra regresar a las aulas de manera presencial. Lo anterior considerando una relatoría compartida por una de sus alumna, quien expone la experiencia de realizar movilidad virtual.

Palabras clave: EDUCACIÓN SUPERIOR, EDUCACIÓN VIRTUAL, INTERNACIONALIZACIÓN, TIC.

Introducción

Hablar de una educación que trasciende fronteras, y no solo las de las aulas sino también las geográficas, es evocar a los llamados *procesos de internacionalización* de la educación. Estos forman parte de múltiples categorías relacionadas a la educación de calidad en el nivel superior. Así pues, encaminado este siglo XXI, hablar de internacionalización se ha convertido en uno de los pilares más importantes en el campo educativo, obedeciendo a una respuesta en la apertura económica, social, cultural y diplomática en diversas latitudes del mundo.

Un aspecto que ha impulsado el proceso de internacionalización ha sido el cumplimiento de diversos estándares, como uno de los criterios prioritarios para la acreditación de instituciones y programas académicos. También el interés e inquietud por los procesos sociales en diferentes países que, a través de la información abierta, es posible conocer y aprender de ellos, mediante la incorporación de medios tecnológicos que rompen barreras culturales y acortan distancias para que esto suceda, priorizando siempre la calidad de la educación para las comunidades universitarias.

El objetivo principal de este texto es coadyuvar al fortalecimiento de la calidad académica de la educación superior dentro del tema de movilidad académica, de cara a la situación imperante en el tema de salud derivado del SARS-CoV-2 (COVID-19),¹ bajo la cual los procesos de interacción en

¹ Brote de enfermedad por coronavirus que fue notificado por la Organización Mundial de la Salud en Wuhan, China, el 31 de diciembre del 2019. Para más información sobre el tema consultar: <https://www.who.int/es>.

todos sus conceptos se han visto limitados. Mediante el presente apartado se expone al lector la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para el fortalecimiento y promoción de los procesos de movilidad académica a través de los programas de cooperación, considerando las nuevas necesidades y exigencias de las instituciones de educación superior, al igual que de los organismos nacionales e internacionales, frente a contextos inusitados y volátiles. Es mediante la relatoría de la experiencia de movilidad remota que comparte una alumna de nivel superior que se contextualiza la realidad de aquello a lo cual las instituciones públicas de educación superior deberán adaptarse y seguirse consolidando para continuar formando integralmente a sus alumnos.

La movilidad académica como parte de la internacionalización

Hablar de la internacionalización como el proceso en el cual se permite el extensionismo de la cultura y los medios sociales a otros espacios geográficos tiene una connotación distinta dentro del área de la educación superior. En primer término, es entendida como “proceso de integración de una dimensión internacional/intercultural en las funciones de la enseñanza, la investigación y el servicio de la institución” (Knight, 2004, p. 28), es decir, la relación que traslada los sistemas, métodos y esquemas de la educación a aulas de carácter nacional e internacional.

Por su parte, Didrikson (2008) plantea que la internacionalización dentro de la educación superior tiene su génesis en la necesidad de incrementar los vínculos entre las instituciones, no solo de sus regiones sino de otras totalmente distantes, para interrelacionarse con ellas desde una perspectiva solidaria y endógena. Esta visión rescata la importancia de realizar actividades de cooperación horizontal y bilateral para fortalecer y enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero sin perder la identidad institucional, mientras se contribuye al extensionismo de la misma.

La internacionalización de la educación implica analizar la expansión del conocimiento desde diversas aristas, es decir, dimensiones lingüísticas, políticas, geográficas, sociales, culturales, económicas, entre otras (Cortí, Oliva y De la Cruz, 2015). Estas dimensiones, en un marco de acción de política educativa integradora y en un contexto específico, permitirán generar contrastes y paridades con identidades comunes y, a su vez, particularizadas en cada país. Fresán (2009) destaca que las políticas del sector universitario han variado la conformación de su identidad: de un pensamiento político-social hasta uno que considera la concepción mercantil. La internacionalización de la educación superior abarca una multitud de estrategias para las instituciones de educación, entre las que destaca la *movilidad académica*, que es entendida como “la incorporación de los alumnos de una institución educativa en los planes y programas de estudio de otra para cursar y acreditar un conjunto de unidades de enseñanza-aprendizaje” (Fresán, 2009, p. 142).

Este concepto también es definido por Otero, Giraldo y Sánchez (2019) como las “interpretaciones y experiencias académicas y de orden social, que son adaptadas a determinadas culturas” (p. 74). Por su parte, la Universidad Veracruzana le distingue como una estrategia institucional que promueve que los estudiantes realicen estancias en otras universidades nacionales e internacionales con la finalidad de cursar experiencias educativas, llevar a cabo acciones de investigación, realizar prácticas profesionales o cualquier otra actividad que implique reconocimiento curricular (UV, 2021).

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), instancia que promueve y contribuye en la generación de espacios y oportunidades para la movilidad académica de los alumnos en nuestro país, describe que la movilidad se entiende bajo el siguiente esquema:

...los estudiantes realizan prácticas, cursos cortos y residencias académicas fuera de su institución. Si la estancia se cumple en un país extranjero constituye un instrumento importante para la formación integral del futuro profesional, la oportunidad de que aprenda otro idioma, conozca y conviva con personas pertenecientes a culturas diferentes [2019, párr. 1].

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), hablar de movilidad académica es una prioridad que se centra en “la promoción, ratificación y divulgación de los convenios regional y global para el reconocimiento de estudios, títulos y diplomas, así como en la creación de pensamiento y difusión de tendencias en materia de internacionalización” (2021, párr. 1). Igualmente, estas concepciones permiten aprovechar la presencia de estudiantes extranjeros, o bien de los nacionales que regresan a su país, con diversas experiencias, para enriquecer y contribuir a la mejora de sus instituciones locales y de sus propios compañeros de aula.

Acortando distancias

En un ambiente interconectado y cooperativo, la movilidad académica será útil para mejorar la competitividad de los egresados y futuros profesionistas en el ámbito laboral, de cara a un perfil nacional e internacional. Esta opción académica les permite adquirir conocimientos mediante procesos y metodologías de aprendizaje distintas al modelo educativo de su institución de procedencia y –en su caso– un segundo idioma (Fresán, 2009). El desarrollo de competencias relacionadas a la capacidad de gestionar elementos que permitan garantizar el óptimo aprendizaje en el aula ha encontrado soporte en las TIC, que han servido de apoyo para fortalecer las competencias y la adaptación, según el docente, el contexto y el entorno de aprendizaje en el que se encuentra la clase (Francesc, 2016). En las décadas recientes las transformaciones que las comunidades han experimentado con la incorporación de las TIC a la política, la economía, la cultura, el ocio, así como al trabajo, los negocios y, en general, a todos los ámbitos del día con día, la educación

no se convirtió en la excepción. Estas tecnologías han cobrado valor como entes de aplicación didáctica o de recursos digitales para las actividades escolares (Cejas, Lozada, Urrego, Mendoza y Rivas, 2020), es por ello que los elementos educativos han tenido que emigrar del esquema denominado como tradicional a modelos innovadores que potencian la habilidad del alumno.

A partir de lo denotado por los organismos e instituciones internacionales en relación a los aspectos regionales derivados de la COVID-19, las instituciones educativas tuvieron que conjuntar esfuerzos para la incorporación de gran parte de sus funciones al ámbito de las TIC. Esta acción contribuyó no solo a la continuidad y la diversificación de estrategias para continuar con la enseñanza, sino que se convirtió en una opción de crecimiento permanente, no solo para el presente sino también para el futuro (Zubieta y Rama, 2015). Por ello, la disponibilidad y el acceso a las tecnologías dentro del ámbito internacional cobra un papel fundamental que, junto con la familiarización e incorporación de las múltiples herramientas digitales, se encamina a una mayor calidad educativa para la comunidad en general.

Por otra parte, al ser los medios tecnológicos los socorridos, utilizados y aplicados por las instituciones educativas para continuar con sus programas formativos, aspectos como la movilidad académica también han tenido que adaptarse a estos cambios. Ello ha permitido la generación de materiales educativos, aulas virtuales e intercambio de conocimiento, dejando de lado factores limitantes como las distancias geográficas, ámbitos económicos e incluso sociales, que se convertían en determinantes para los alumnos y docentes para llevar a cabo el proceso de movilidad académica.

La vuelta al mundo... desde casa

Movilidad desde casa. Como parte de la formación profesional, integral y curricular con la que cuenta la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), el proceso de movilidad académica brinda la posibilidad de cursar un semestre –o hasta dos– en universidades nacionales e internacionales, a los alumnos que ya aprobaron más de la mitad de sus créditos académicos. Las materias cursadas en dichas instituciones son equivalencias en su plan de estudios, permitiéndoles continuar con su proceso de formación académica mientras experimentan todo lo concerniente a la inmersión cultural. Para el año 2020 la movilidad presencial fue suspendida a partir de la situación mundial que se está atravesando por las circunstancias inusitadas con motivo de la contingencia en materia de salud derivada de la COVID-19. Ello no solo ha tenido impacto en materia de salud, sino también social y –muy significativamente– económica, trayendo como consecuencia la pérdida de empleos y la disminución del ingreso familiar por la contracción del sector productivo, público y social, a lo que no es ajeno México, y mucho menos el estado de Chihuahua.

La alumna Yanira Licano,² quien cursa un programa académico al interior de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UACH, comparte cómo, ante la imposibilidad en semestres anteriores de realizar su movilidad académica por situaciones familiares y económicas, en este semestre la opción fue realizarlo de manera virtual, apoyándose en las TIC. Esto le permitió concretar su intención de participar en clases en Corea, en el continente asiático, dentro del e-School Program, en el que participa la UACH a través de Korea Foundation y el Consorcio G-13. Este esquema de trabajo se conforma por universidades que imparten materias de otros países con docentes de nacionalidades pertenecientes al continente asiático y con validez curricular, una vez concluida satisfactoriamente la clase.

La invitación a formar parte de este programa se encuentra abierta a todos los alumnos que cumplan con los requisitos dictaminados por la Coordinación de Servicios de Relaciones Internacionales de la universidad. La temática de las materias que se imparten comprende información de orden cultural, social, político y económico del continente asiático, para alumnos de América Latina interesados en aprender y conocer dicho continente. Es mediante el acceso a una plataforma académica soportada por las TIC que se desarrollan las clases virtuales, con un acceso y contraseña proporcionadas directamente al alumno inscrito por su universidad.

Las clases son impartidas con una duración de tres a cinco horas, en su mayoría en el idioma inglés; se acompañan de material digital como lecturas, videos, mapas, gráficas y discusiones, así como debates en grupo. También hay un acercamiento a implicaciones de pronunciación y escritura coreana, con lo cual los alumnos comprendan elementos y aspectos básicos del idioma, y no solamente de su historia y cultura.

Lizbeth Licano menciona que se distinguen como fortalezas del curso el hecho de que el grupo es multidisciplinario, ya que se encuentra conformado por alumnos que se ven interesados en el contenido de las clases, derivando en la inscripción de alumnos que se encuentran cursando diferentes licenciaturas o ingenierías en diversos semestres. Otro elemento considerado es el tiempo que el alumno le dedica a su clase: la modalidad virtual le permite ajustar horarios, ritmos y espacios, dando una oportunidad para todos aquellos que, por cuestiones laborales, de salud o familiares, no tienen oportunidad de movilidad académica o les sería complicado.

Conforme transcurre la materia, el alumno no solo adquiere conocimiento basado en teoría sino que también es invitado a explorar aspectos complementarios y formativos como son el arte, el cine, la geopolítica,

² La alumna en mención, de manera entusiasta, voluntaria y bajo su conocimiento expreso, dio su consentimiento –por escrito– para que su nombre y apellido sean utilizados como referencia en este documento. Su intervención tiene como finalidad expresamente compartir sus experiencias personales relacionadas con la movilidad académica virtual que realizó.

la lingüística, y elementos sociales que los docentes comparten con los alumnos. Estas materias son calificadas por los docentes que impartieron todo el semestre, basándose en el desempeño y trabajos llevados a cabo en la plataforma académica prevista para ello. Las materias son acreditadas y reconocidas por la universidad de procedencia e influyen de manera directa en su promedio académico, formando parte de su relación de estudios profesionales. Como resultado de su participación dentro de este programa, la alumna recibe por parte de la institución receptora un certificado que acredita su participación en las clases y talleres de corte internacional, así como materiales y recursos que acompañan una invitación para cursar otro semestre bajo este mismo esquema.

Yanira Licano subraya que “hasta que no ves fuera del mundo no entiendes realmente el tuyo”; es por ello que hace una invitación a enfocarse no solo en lo que se conoce, plantea el hecho de aventurarse en favor del conocimiento, sin importar la edad, el grado académico o la experiencia, afirmando que siempre puede buscarse más. Destaca cómo su inquietud y deseos de conocer el continente asiático aumentaron después de este proceso de inmersión a la cultura. Menciona que esta es una gran oportunidad para los alumnos que no pueden realizar una movilidad convencional, encontrando en ello una opción prevista por su universidad, como una oportunidad para vivir parte de la experiencia académica de integrarse en un salón de clases en alguna otra parte.

Reduciendo fronteras

La experiencia compartida por la alumna universitaria en relación a la diversidad tecnológica como apoyo ante los modelos académicos existentes se convierte en una oportunidad única para los estudiantes que han tenido intenciones de realizar movilidad académica y no habrían podido concretarlo de no presentárseles esta opción. La educación mediada por la tecnología se convirtió en una de las estrategias primordiales que han permitido a las universidades brindar una respuesta al entorno educativo, mismo que atraviesa un proceso altamente cambiante, de cara a un mundo globalizado.

El término de *educación a distancia* guarda relación con las “estrategias metodológicas y tecnológicas que posibilitan la entrega de contenidos educativos, y con la comunicación entre los participantes de un proceso educativo determinado que no coinciden en tiempo y lugar” (Learreta y Águeda, 2012, p. 5). En concordancia con las opciones que brinda un modelo de educación a distancia, es posible considerar que un alumno que accede a la educación en línea lo hace principalmente porque en su lugar de residencia no se ofertan los estudios que desea realizar, o bien porque no dispone del tiempo ni del recurso que implica acceder al salón de clases. Esta modalidad tiene por característica el acceso a los contenidos de aprendizaje en un horario flexible

y acotado al ritmo de avance de los alumnos, de acuerdo con los tiempos y responsabilidades que tienen que cumplir.

Con la intención principal que anima a la educación a distancia –buscando que la distancia no exista–, las tecnologías se convierten en el medio de difusión esencial para este tipo de enseñanza. A ello se suma que muchas universidades que ofrecen esta modalidad de estudio trabajan para que los accesos y la navegación de las plataformas educativas estén disponibles de una manera más eficiente, a través de dispositivos electrónicos, fijos y móviles, con lo cual se busca acercar la educación superior a un mayor número de personas (Zubieta y Rama, 2015, p. 48). En esta educación también se plantea la necesidad de un diseño curricular amplio, diverso e incluyente, a fin de que permita dar respuesta a necesidades del alumnado y de la sociedad. En este sentido, es posible señalar que para quien tiene la meta de continuar sus estudios profesionales, como parte de su proyecto de vida, esta modalidad resulta favorable desde los ámbitos económico, emocional y físico, antes que abandonar sus estudios universitarios.

Bajo el esquema de educación a distancia, la movilidad académica desde el enfoque virtual cobró un sentido distinto al ya conocido, mismo que se define como el uso de las TIC para obtener el mismo beneficio que un estudiante de movilidad física, sin necesidad de viajar (Cortí, Oliva, y De la Cruz, 2015). Sin embargo, este novedoso sistema de movilidad sin desplazamiento físico luce confuso cuando se le contrasta con la movilidad convencional, aun cuando los créditos por sus materias y semestres gozarán del pleno reconocimiento en la institución de procedencia. Conviene señalar que la movilidad virtual es un concepto emergente como respuesta ante una situación derivada de la problemática de salud mundial por la COVID-19, y sus características de aplicación aún necesitan de trayectorias más consolidadas para encontrar su lugar dentro de la legislación de las instituciones académicas.

La movilidad académica se encontrará postrada francamente hasta que las universidades no reinicien nuevamente las actividades presenciales con todos los protocolos y medidas que todo ello conlleva, y de igual manera las condicionantes que la movilidad física conlleve. En este esquema, las universidades volvieron su mirada a la virtualidad para asegurar parte de la continuidad del proceso enseñanza-aprendizaje, permitiendo que las TIC le otorguen la misma correspondencia de cambio en las arenas del entorno virtual.

Puntos de reflexión

La movilidad académica de los alumnos de educación superior, desde una posibilidad digital y a distancia, se convierte en una oportunidad para facilitar su estancia en otras instituciones, tanto de México como en el extranjero, bajo el contexto actual, con el objetivo de cubrir un determinado número de créditos. Se realiza cursando alguna asignatura o bien un semestre completo,

hasta acreditar prácticas profesionales, servicio social o estancias de investigación, todo en el marco de las disposiciones y normas que la institución de origen y la de destino planteen, y será posible a través de la virtualidad apoyada en las TIC.

Las futuras tasas de aceptación y matrículas de movilidad presencial estudiantil nacional e internacional dependerán estrictamente de las medidas, tiempos y políticas que adopten los gobiernos receptores en un futuro próximo, y la incorporación de las TIC a este proceso se advierte como fundamental. Elementos como la restricción de visados, barreras sanitarias, cantidad de alumnos que pueden ser atendidos en espacios físicos y la capacidad de localidades para transportes locales, nacionales e internacionales, serán parte de las grandes barreras que deberán ser adoptadas y consideradas en un futuro cercano.

La educación superior virtual se orienta al fortalecimiento y pudiera restar atractivo a la movilidad convencional y física, al permitir su acceso a los alumnos que no tenían oportunidad de cursar asignaturas a distancia por las razones ya expuestas en este documento y como lo evidenció la alumna Yanira Licano, con la certeza de que los créditos obtenidos serán reconocidos por sus instituciones.

Queda la tarea para las universidades, de cara a esta nueva realidad, de pensar sobre programas académicos flexibles y que concedan el tránsito variado por sus estudios, que estos también respondan a la diversidad de la población que accede a la educación a distancia, que certifiquen sus avances periódicos y que cuenten con múltiples opciones que permitan al alumno ir cumpliendo con su programa. Este plan emergente contribuirá de manera importante en la motivación del alumno y, por tanto, a su permanencia en el sistema educativo y a concretar su meta profesionalizante en el medio superior de educación, mientras le permite acceder a los programas tradicionales desde una nueva óptica.

Referencias

- ANUIES [Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior]. (2019). *Cooperación académica internacional: movilidad estudiantil*. Recuperado de: <http://www.anuies.mx/programas-y-proyectos/cooperacion-academica-nacional-e-internacional/cooperacion-academica-internacional/movilidad-estudiantil>.
- Cejas Martínez, M., Lozada Arias, B., Urrego, J., Mendoza Velasco D., y Rivas Urrego G. (2020). La irrupción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), un reto en la gestión de las competencias digitales de los profesores universitarios en el Ecuador. *Revista Ibérica de Sistemas y Tecnologías de Información*, 6(37), 132-148. DOI: <https://dx.doi.org/10.17013/risti.37.131-148>.
- Cortí, A., Oliva, D., y De la Cruz, S. (2015). La internacionalización y el mercado universitario. *Revista de la Educación Superior*, 44(174), 47-60. Recuperado de: <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/183/152>
- Didrikson, A. (2008). *Contexto global y regional de la educación superior en América Latina y el Caribe*. Venezuela: UNESCO.

- Francesc, P. (2016). Hacia un uso pedagógico efectivo de la tecnología en el aula: ¿cómo mejorar las competencias docentes? *Entornos Digitales y Políticas Educativas*, 245-267.
- Fresán Orozco, M. (2009). Impacto del programa de movilidad académica en la formación integral de los alumnos. *Revista de la Educación Superior*, 38(151), 141-160. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v38n151/v38n151a8.pdf>.
- Knight, J. (2004). Comercialización de servicios de educación superior: implicaciones del AGCS. En C. García-Guadilla, A. Barblan, J. Chan Sánchez, H. De Wit, J. Knight, S. Malo y M. Wrana, *El difícil equilibrio: la educación superior entre el bien público y comercio de servicios* (pp. 24-51). Caracas, Venezuela. Recuperado de: http://www.carmengarciaguadilla.com/libros/04EL_DIFICIL_EQUILIBRIO.pdf.
- Learreta, B., y Águeda Benito, A. (2012). Análisis documental sobre el estudiante adulto en la educación superior: un perfil emergente de alumnado. *Revista Iberoamericana de Educación*, 3(58), 3-13. DOI: <https://doi.org/10.35362/rie5831433>.
- López Ramírez, A., Paramés Gil, M., Haz Gómez, E., e Iglesias Aparicio, P. (2016). *Recursos para alumnos y profesores* (vol. II). España: Embajada de España/Consejería de Educación en Brasil. Recuperado de: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/recursos-didacticos-para-alumnos-y-profesores-ii/ensenanza-lengua-espanola/14457>.
- Otero Gómez, M., Giraldo Pérez, W., y Sánchez Leyva, J. (2019). La movilidad académica internacional: experiencias de los estudiantes en instituciones de educación superior de Colombia y México. *Revista de la Educación Superior*, 48(190), 72-92. Recuperado de: <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/712/287>.
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (2021). Internacionalización y movilidad. *Educación Superior para todas las personas*. Recuperado de: <https://www.iesalc.unesco.org/internacionalizacion-y-movilidad-academica/>.
- UV [Universidad Veracruzana] (2021). *Dirección General de Relaciones Internacionales. Movilidad Académica*. Recuperado de: <https://www.uv.mx/internacional/movilidad>.
- Zubieta García J., y Rama Vitale, C. (2015). *La educación a distancia en México: una nueva realidad universitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <https://virtualeduca.org/documentos/observatorio/2015/la-educacion-a-distancia-en-mexico.pdf>.

Julio César Gómez Gándara. Es egresado de la licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Chihuahua, maestro en Educación para el Desarrollo Profesional Docente por la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua Prof. José E. Medrano R. y actualmente cursa el quinto semestre del doctorado en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua. Se desempeña como docente desde hace seis años y funge como coordinador institucional de becas en la UACH. Correo electrónico: jcgomez@uach.mx.

César Eduardo Gutiérrez Jurado. Es licenciado en Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas por la University of Texas at El Paso y maestro en Educación Superior por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Se ha desempeñado como docente en la Facultad de Filosofía y Letras, así como coordinador de servicios de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Chihuahua del año 2014 a la fecha. Actualmente es profesor de tiempo completo de la UACH y ocupa la presidencia de la AMPEI. Correo electrónico: cjurado@uach.mx.